

gò tarde, y no pudo llegar à tiempo, que à las bueltas diese lo que podia; como daban otros: finalmente llegó, y ofreció dos minutos (cosa mui poca) y aunque la postrera en dar, fue primera en el merecimiento; y así dixo Christo (que conoce coraçones, y los mide, y pesa, como Dios que es) à los que estaban presentes. Verdaderamente os digo, que esta Viuda Pobre, ha ofrecido mucho más que todos estos Ricos, que se han preciado de hacer Ofrendas, y Limosnas gruesas, y luego dà la ração, que lo conluie, diciendo: Porque todos estos han ofrecido de las sobras de sus Riqueças, y parte de la mucha Hacienda, que poseen; pero esta Pobre Muger todo su caudal, yà ha dado todo lo que le falta, todo su sustento ha dado, como quien dice: todo lo que oi avia de comer ha dado, y por darlo, se queda muerta de hambre, y quiere mas morir de hambre, y padecerlo, que dexar de dar à Dios vn reconocimiento, de que es su Criatura. Que estos Indios aian dado Limosnas gruesas en los Conventos, è Iglesias, para Ornamentos Eclesiasticos, haciendolo con la buena intencion, que lo han dado, de mucha alabança son; pero que estos dos Pobres Viejos, aian hecho esta de Pan, y Vino, que solo costò siete Reales: esta parece, que hecha el Sello à todas, porque los primeros han dado de lo macho que han tenido; pero estos Pobres, todo lo que tenian, y para hacer esta Limosna, lo trabajaron cuidadosamente, yendo à otros Pueblos, lexos de el suio (porque el mas cercano de Tierra Caliente, està mas de diez Leguas de Topoyanco) à vender los Perrillos, comprar de lo procedido el Algodon, traerlo, hilarlo, y texerlo, trabajo costò, y tiempo avia de aver intermedio, y despues darlo todo, sin reservar nada; obra fue haçañosa, y quando la dadiva sea pequeña, es la voluntad mui grande, y esta vido Dios en esta Ofrenda, y esta pienso, que galardonaria, como quien se paga mas de obras pequeñas, hechas con santa intencion, que con otras mui grandes, que exceden los limites de lo que deben tener para agradarle. Y así dice el Sapiensimo Geronimo: No confidat Deus, el quanto que le dás de tus bienes, sino con quanto deseo se lo dás de agradarle. Abèl ofrece vn Cabrito, è Cordero, y recibelo Dios con mu-

D. Hier. Gen. 4.

cho gusto, porque con su pequeña Ofrenda le lo diò mas, que fue su voluntad, y coraçon. Ofrece tambien Cain, sus Espigas, y no las estima Dios, porque no le diò, juntamente, lo que debia darle, que era voluntad buena de agradarle, que si quisiera esto, buscara lo mejor, y no lo peor, que quien hace servicios de gana, busca lo mejor que puede, y dà lo mejor, que tiene. Y así, como aquella Viuda, hizo amago, y demonstracion, que si mas tuviera, mas diera (pues se lo quitò de el comer para darlo) así tambien estos Pobres Indios, dando esto, manifiestan, que dieran mas, si mas pudieran. Y este es el consejo, que diò Tobias a su Hijo: Si tuvieres muchos bienes, dà mucho, y si poco, poco, que aqui no se estima sino la liberalidad, y franqueça; que consiste en la intencion, y no lo mucho, ni lo poco de la dadiva. Y así lo amonesta el Ecclesiastico, diciendo: No digas, que se agrada Dios de la muchedumbre de tus Ofrendas, porque el mucho, ni el poco de el don, no es lo que agrada, sino la sana intencion, y la conciencia pura con que se ofrece. Y conluio este Capitulo, con decir, que si de hacer Limosna, se colige ser vno piadoso Christiano (pues la Limosna es vna de las cosas mui encomendadas en Christianidad) que seràn los Indios Christianos, y tanto mas buenos lo seràn, quanto mas mostraren de Caritativos, y Limosneros, haciendo, como hacen, la Limosna por Amor de Dios, y no por otro interès ninguno; pues en dàr su Hacienda, à quien no les ha de bolver nada por ello, no se les puede seguir ninguno.

Tob. 4.

Ecclef. 7.

CAP. VI. De la Fè, y Devocion, que los Indios siempre han tenido à las Ceremonias, y cosas de la Iglesia.



NTRE los viejos Refranes de nuestra España (que infaliblemente suelen salir verdaderos) este es vno: Quien bien quiere à Beltràn, tambien quiere à su Can. Y quiere decir, que quien bien quiere à vn Hombre, y le es buen

Ami-

Amigo, à todas sus cosas tiene aficion, y le parecen bien, y por ellas habla, y buelve quando se ofrece, y es menor. Y si esto es verdad, mucho maior verdad sera, que quien bien quiere al Can de Beltràn, por ser cosa buena, mucho mas querra al mismo Beltràn. De donde se infiere, que los que son Amigos, y Devotos de las cosas que pertenecen al servicio de Dios, y à su Culto Divino, lo seràn tambien de el mismo Dios, y lo querràn mucho, y amaràn. Y por el contrario, seràn enemigos de Dios, los que son enemigos de las cosas, que pertenecen à su servicio, y Divino Culto; como lo son los malvados Hereges, que destruyen las Iglesias, Lugares Sagrados, y queman las Imagenes, y Figuras de Dios, y de sus Santos, y niegan el Santo Sacrificio de la Misa, y todos los demás Sacramentos, y perliguen, y matan, como à Enemigos Captales, à los Sacerdotes, que los administran, y escarnecen, y burlan de las Bendiciones, Canfagraciones, y Ceremonias Santas, de que vfa la Iglesia Catolica Romana, Nuestra Madre. Todo lo qual (para confusion de estos Apostatas, Descendientes de Catolicos Christianos) proveiò Dios, que los Pobrecillos Indios, que poco ha eran Idolatras, y aora nuevos en la Fè, que los otros dexaron, lo tengan en grandissima estimacion, devocion, y reverencia. Donde se conocerà la suavidad de la condicion de Dios, que no quiere forçar la voluntad de el Hombre, y si le abre quando està à la Puerta llamando (como el mismo lo dice) entra, y si no pasare de largo. Bien verificado està esto en la Esposa, que no le abrió à tiempo, y se pasó de largo. Y aun despues de aver entrado, sino le hacen el Hospedage, que conviene, se sabe salir à fuera, y irse à buscar Posada, como lo hizo con los de el Pueblo de Israel, que aviendose hartado de perseguir su Lei, y Mandamientos, no pararon hasta poner manos sacrilegas en su proprio, y natural Hijo, Heredero de sus Celestiales Tesoros, y apellidando libertad, dicen: Este es Heredero, venid todos, quitemosle la vida, y seràn nuestras sus Pofesiones. De donde resultò, que aunque los queria como à Hijos, y los avia tratado como à Hermanos, los huvo de dexar, y huir de su Pueblo, y aun hasta los Portereros de su Real Casa (que eran los Angeles, que

guardaban su Santo Templo) dice Josepho, que vna Noche, en la Festividad de Pentecostes, se oieron voces grandes, que decian: Vamonos de aqui, y así se fueron, y luego se pasó Dios con su Corte à otras Moradas. Y desamparados estos Judios, dieron consigo en Tierra, muriendo en manos de Enemigos. Siendo, pues, esta la condicion suave de Dios, aviendo dexado la perfidia, y obstinacion Heretica, que manliciosa, y desvergonçadamente peca, contradiciendo verdades tan claras, y conocidas, y siguiendo caminos tan errados, salese Dios de entre ellos, dexando para otra ocasion el castigo, y vengança, y vienesse a estos Reinos, donde ha sido de todos recibido, conocido, adorado, y confesado, por solo Dios, sin que otro ninguno tenga parte en su Deidad Santissima; y así lo recibieron estos Indios, y conociendolo por tal, no solo se precian de servirle, sino tambien de estimar (como arriba dexamos) las Ceremonias Santas de su Lei, y las cosas de su Santissimo Servicio. Cosa maravillosa fue el fervor, y diligencia con que los Indios de esta Nueva-España, despues que les fue predicada la Palabra de Dios, procuraron de edificar en todos sus Pueblos, è Iglesias, acudiendo hasta las Mugeris, y Niños à acarrear los Materiales, y aventajandose los vnos con embidia de los otros, en hacerlas maiores, y mejores, y adornandolas, segun su posible (como en los Capítulos precedentes se ha visto) y si los dexasen, cada vno querria tener vna Iglesia junto à su Casa, y yà que esto no pueden, tienen todos ellos sus Oratorios, adonde reçan, y se encomiendan à Dios, y los que alcançan caudal, parece, que todo lo querrian emplear en cosas, que causen memoria de Dios, y de sus Santos; y así es cosa mui ordinaria, remanecer en cada Convento, de quando en quando, Imagenes, que mandan hacer, de los Misterios de Nuestra Redempcion, è Figuras de Santos, en quienes mas devocion tienen, vnos para sus Casas, donde les hacen sus Capillitas, è Retretes, en que se guarden con decencia, otros las ofrecen à las Iglesias, y les hacen sus Andas, para que se lieven en las Procesiones, y de estas, apenas ai Pueblo, donde aya Religiosos, donde no tengan cantidad de ellas, y esto en todos los de la Nueva-

Joseph. Ant. lib. 1. cap. 12.

Matt. c. 21. vers. 3.

EC



España. Y en acabando de hacer estas Imágenes, traenlas à mostrar al Guardian, ò Prior de el Convento, para que vean si están bien hechas, y devoras, y se ve de ellas con su aprobación, y cada Año le hacen Fielta al Santo, que representan estas Imágenes, traendolas à la Iglesia, mui acompañadas de Música, y Cera, y la Imagen mui coriosamente adornada de flores sueltas, y ramilletes, y esto es mui comun en esta dicha Nueva-España.

A los Sacerdotes tienen los Indios tanto amor, y reverencia, como si huvieran oído de la Boca de mi Padre San Francisco, lo que acostumbraba decir: que si encontrase con vn Santo, que baxase de el Cielo, y con vn Sacerdote, iria primero à besar la mano al Sacerdote, y despues haria su debida reverencia al Santo: en especial quando el Sacerdote acaba de decir Misa, todos los Indios procuran de llegar à besarle la mano: y si estando tres, ò quatro, ò mas Sacerdotes juntos, llegan à pedir, ò tratar algo, por muchos que sean los Indios, bien pueden prestar paciencia los Sacerdotes, que de vno en vno han de ir todos besandoles las manos: y sucede esto tan porfiosamente (en especial en los recibimientos de los Prelados, Comisarios, y Provinciales, y quando entra el Guardian de nuevo en su Convento) que por mas que los aparten, no cesan de procurarlo, y el que mas no puede (por las grandes olas de Gente, que concurre) se contenta con aver llegado la mano à su Manto, ò Habito, y donde quiera que sea, y en qualquier ocasion les es agradable la Bendicion del Sacerdote. Y quando se ofrece entrar en sus Casas à confesar algun Enfermo, ò administrar algun otro Sacramento, les parece, que con aver alli entrado el Sacerdote, queda santificada su Casa. Por las Calles, y Caminos por donde quiera que va el Religioso, todas las Mugerres salen con sus Hijuelos en los brazos, para que les heche la Bendicion. Y los Niños maiorcitos, que pueden andar, ellos mismos van à recibirla, y la piden de palabra, diciendo: Bendiceme, amado Padre. Y aunque esto pone harta devocion al que ha de bendecir, mucho maior la causa, quando à veces alguna India, estando diciendo Misa, pone su Hijuelo tendido en la Peana del Altar, à los

pies del Sacerdote; y lo dexa alli hasta el fin de la Misa; y es cierto, que con aver pasado esto ante mi, hartas veces, nunca he visto llorar, ni dar pesadumbre la tal Criatura, sino estarse quedita, como si fuera vn Angel, que supiera el lugar adonde estaba. Quando celebran la Vocacion de alguna Iglesia, ò Hermita, ò algun Santo de su devocion, acostumbra traer los Niños con Candelas en las manos, y Madrinas que los lleven en brazos, para que el Sacerdote les diga vn Evangelio.

No solamente honran, y reverencian à los Sacerdotes en vida; pero aun despues de muertos hacen mui particulares memorias de ellos, en especial de aquellos, que algun tiempo los han administrado, y tenido à su enseñanza, y doctrina. En este Tlatelalco murió el Venerable Padre Frai Pedro Oroz, que vivió en este Convento muchos Años, como decimos en su Historia: y los Indios Colegiales del Colegio de Santa Cruz, que estuvieron à su cargo, le ponen Tumba todos los Años en su Sepultura, y la adornan de Cera menuda, y gruesa, y le cantan vn Responso, con gran concurso de Gente, que à el asiste con Velas encendidas en las manos.

A los principios de la Conversion de estas Gentes, tuvieron Casa nuestrs Religiosos en vn Pueblo de la Serrania, que baxa à la Vera Cruz, y Puerto de San Juan de Ulva, en el Mar del Norte, llamado Calcahualco, por ser puesto acomodado para poder salir de el à visitar los otros Pueblos de aquella parte de Serrania, que son muchos, y corren por muchas Leguas (aunque despues se pasaron à Xalapa, que es mas arriba, àcia la parte del Norte, y baxaron à Tehuacan, que le cae à esta tra del Sur, ò Mediodia) siendo, pues, este Pueblo de San Salvador, ò Calcahualco de la Doctrina, y Visita de los Frailes Franciscos, murieron en el dos Religiosos, llamados, el vno, Frai Lorenço de Santiago, y el otro, Frai Juan de Caceres. Los Indios sintieron su muerte, porque perdieron en ellos Ministros Apostolicos, que los doctrinaban, y enseñaban, y con la grande devocion que les tenian, señalaron las Sepulturas, donde están sus Cuerpos: y desde el Año, que cada vno murió (que fueron en tiempos diferentes) hasta este de 1612, que se escribe, no han dexado todos los Años, sucesivamente, vno tras otro, de

de poner sobre sus Sepulcros, Velas de Cera encendidas, el Dia de la Comemoracion de los Finados, que notado el tiempo, vienen à ser mas de ochenta los Años, que ha que murieron: y les hacen este beneficio, heredando esta costumbre los Hijos, de los Padres. Este caso me certifico el Licenciado Christoval Ruiz de la Cabrera, Beneficiado, y Vicario del Partido de San Juan Quauhtuhco, en cuja Jurisdiccion cae este dicho Pueblo de San Salvador. Es Hombre de Autoridad, Letras, y Credito: y así le doi el mucho, que su mui honrada Persona merece. Y lo que afina mas esta Christiana devocion, es, que aunque no se diga Misa en el dicho Pueblo aquel Dia (porque no siempre va el Beneficiado allá, por acudir à otras partes) no dexan los dichos Indios de continuarla, haciendo Oracion por ellos.

Con el Agua Bendita tienen grandissima fee, y devocion, tanto, que es menester cebar mui à menudo las Pilas, que están fuera de la Iglesia, y aun no basta, sino que vienen à pedir la que se guarda dentro de Casa: porque reniendo algun Enfermo, se la han de llevar para que la beba: y el Enfermo la bebe de golpe, con tanta confianza, como si fuera Medicina curativa de toda enfermedad: y no ai duda, sino que en ella, y en todas las demas Bendiciones, hallan el efecto, y eficacia de sanidad, pues con tanto afecto las buscan, y piden. Y muchos traen Agua en vn Vaso, para que el Sacerdote, despues de aver consumido el Caliz, la heche en el, para beberla el Enfermo, que la embia a la Iglesia. En las Vigilias de las Paschas de Flores, y del Espiritu Santo, quando se Bendice la Pila del Bautismo, es cosa de ver la Gente que acude con sus Jarros, y Vasos, para llevar de aquella Agua Bendita, que no es posible repartirla por entonces, ni poner en ella el Olio, y Crisma, hasta la Tarde, por la grande apretura en que se ponen vnos à otros, por averla primero, y por poca que se de à cada vno, es menester tener apercebidas, y llenas las Hidrias de Canaa de Galilea, para rechechar muchas veces la Pila; y hafe vlado de vn medio acertado, que el que quiere Agua, la traiga en la Vajija que ha de llevarla. Y es tanta su devocion, que no reparan en ello, y andan sollicitos en ir por ella à la Pila, y traen, y hacen de la que desean.

Las Cuentas, en que han de reçar; luego en comprandolas, las traen à algun Sacerdote, para que se las bendiga; y los que pueden aver alguna Cuenta bendita del Santo Padre, lo tienen à mucha dicha, aunque por mas dichoso se tendria el que pudiese alcanzar algun poquito de Agnus Dei; pero esto, por ser tan raro, y preciado, por maravilla lo alcanzan qual, ò qual Indio. Entre ellos parece que no es Christiano el que no trae Cuentas, y muchos de ellos Disciplina, y esta les arma mui bien, porque no tienen tan delicadas Carnes, como otros, para acortarse: y así han vlado mucho el disciplinarse, y lo vsan todavia en las Quaresmas, desde el Miercoles de Cenizas, y en otro tiempo fue cosa mui vlada, maiormente en el Reino, y Provincias de Mechoacan, y Xalisco, y otros Pueblos de esta Nueva-España, hacer Disciplina cada Noche, ò antes de amanecer, delante de la Iglesia, por todo el Año; y muchas veces avia, casi toda la Noche, Açotes en el Patio, que estando en Maitines los Religiosos, oian Açotarse los Indios alla fuera, y alababan à Dios, en ver su aprovechamiento. A los Templos, y à todas las cosas Consagradas à Dios, tienen gran reverencia. Y se precian los Viejos, por mui Principales que sean, de barrer las Iglesias. En el Pueblo de Taluca, el primero Señor, que se bauticó, à quien el Marqués de el Valle puso Nombre, llamandole Don Fernando Cortes, y que en su juventud avia sido mui Valiente, y Esforçado, acabo sus Dias continuando la Iglesia, y barriendola, como si fuera vn Muchacho de la Escuela. Quando entendieron los Indios, que cosa era Excomunion, concibieron grandissimo temor de ella. Si acontecia à algunos Moçuelos Renir en el Cimiterio (que entre Indios, ya Hombrres, pienso nunca ha acaecido) luego venian de conformidad hechos Amigos, à pedir absolucion. Finalmente, no ai cosa, que pertenezca à la Iglesia, Ministerio, y Ceremonias de ella, en que los Indios no se ajan mostrado mas Devotos, y Religiosos, que otras Naciones. De donde bien se puede colegir, que en efecto son Christianos, y nos de veras, y no de bur-

la, como algunos

piensan.

Y por las

que van los